

Boletín de los Sagrados Corazones - Perú



Tomo XIX - Año 40 - N° 293

Noviembre 2007



Hermanas & Hermanos



SUMARIO

Editorial

Una sola Congregación p. 2

Relación Hermanos y Hermanas ss.cc.

Experiencia con los hermanos en el Valle del Tambopata p. 4

Amor Compartido p. 5

Reto y Tesoro p. 6

Reflexión: Unidos por la causa de Jesucristo p. 7

Reflexión: Una Profecía de Comunión p. 9

Cuento: Apu Marka p. 12

Vida de las Provincias

Eucaristía de Acción de Gracias - Hermasie Paget p. 14

Homilía: Caminar siempre en la presencia de Dios p. 15

Visita de los postulantes a las comunidades p. 17

Testimonios de Confirmandas - Colegio Belén p. 17

Noticias

Noticias de la comunidad Héctor de Cárdenas p. 18

América Latina

Encuentro de la Comisión de Formación p. 20

Permanente de la Conferencia de América Latina p. 20

Material Bibliográfico

La Biblia del Corazón de Jesús p. 22

Página para niños

Unión de imágenes y colorear

EDITORES

Hermanos: Provincia del Perú
Hermanas: Provincia del Perú-Brasil-México
Laicos: Rama Secular SS.CC. - Sector Perú

RESPONSABLES

P. Raúl Pariamachi, ss.cc.
Hna. Candelaria Núñez, ss.cc.

DIRECTOR

Hno. Pedro Vidarte, ss.cc.
vidartepb@yahoo.com

REDACCIÓN

Hna. Graciela Zúñiga, ss.cc.
Hna. Juana Gómez-Loayza, ss.cc.
Sra. Haydeé de la Puente

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO

Srta. Delia Amado Rodríguez

CARÁTULA Y DIBUJOS

Sr. Fredy Caballero B.
Sr. Manuel Lozano L.

APORTES Y SUGERENCIAS

Dirección del Boletín

boletin@ssccperu.com

Secretaría Hermanos

secperusscc@telefonica.net.pe

Secretaría Hermanas

ssccsec@telefonica.net.pe

www.scccperu.com



Una sola Congregación

Al abrir esta edición del boletín es oportuno señalar que en las Constituciones se lee que los hermanos y las hermanas, unidos en un mismo carisma y una misma misión, constituimos una sola Congregación (cf. art. 1), que asumimos juntos la responsabilidad de afianzar la unidad, conscientes de que es un valor significativo (cf. art. 7); aunque no sea propiamente el tema, es bueno recordar que en las Constituciones se lee también que la Congregación tiene una rama secular ss.cc., cuyos miembros se comprometen a vivir la misión y el espíritu de la Congregación (cf. art. 9).

Hace poco Richard McNally nos recordaba que las relaciones entre los hermanos y las hermanas están marcadas por la historia de la Congregación, con vientos a favor y en contra. Somos una Congregación que se concibió originariamente como una familia religiosa de hombres y mujeres, pero cuyo cisma (1853) trajo como consecuencia –entre otras cosas– una separación práctica por más de cien años. Con los aires del Concilio la Congregación volvió a vivir como una familia de religiosos y religiosas, bajo el aliento de sus superiores generales Juan Scheepens y Paloma Aguirre.

Las actitudes (positivas o negativas) que los hermanos y las hermanas asumimos en nuestras relaciones personales son un signo del valor que otorgamos al hecho de ser una sola Congregación; esas actitudes dependen de la formación inicial y de la tradición colectiva que cada quien ha recibido en sus comunidades, pero también de cómo hemos aprendido a relacionarnos con el otro género, con la alteridad y la diferencia.

Las relaciones entre hermanos y hermanas en la perspectiva de la misión común se establecen a diversos niveles. En efecto, quizás para algunos(as) el encuentro de tipo ocasional, espontáneo y gratuito es suficiente. En tanto que para otros(as) deberíamos de avanzar en el discernimiento del sentido de nuestra misión común en el mundo de hoy, de modo que reforcemos la actividad común en los ámbitos del gobierno provincial, las comunicaciones, la misión, la formación inicial, la pastoral juvenil, etc., especialmente en aquellos lugares donde servimos al mismo pueblo.

En este nuevo número de *Nuestra Familia* escriben hermanos y hermanas sobre sus relaciones en la búsqueda por vivir como una sola Congregación. Esta fraternidad es un don y una tarea, que está llamada a convertirse en un testimonio para nuestro tiempo. No es fácil sentirse y tratarse como hermanos y hermanas de una misma familia, a veces los inevitables conflictos nos llevan a pesimismo, generalizaciones y descalificaciones; sin embargo, debemos de renovar nuestra confianza en que nuestras relaciones fraternas podrían ser un signo de unidad para el mundo en que vivimos.

Raúl Pariamachi ss.cc.

EXPERIENCIA CON LOS HERMANOS EN EL VALLE DEL TAMBOPATA

Rocío Vinuesa, ss.cc.



Hnas. ss.cc. con agentes pastorales del Valle

Cada vez que nos integramos a una nueva comunidad empieza la tarea y el desafío de construir nuevas relaciones, como Dios quiere, tanto a nivel de las hermanas como de los hermanos.

Por ahora, pondré mi acento en lo que ha significado para mí en estos cinco meses el compartir con los hermanos de San Juan del Oro, hermanos con nombres y realidades concretas: Gabriel, Hilario, Abel, Hermann.

En lo personal, he valorado los espacios sea de trabajo pastoral, de celebraciones intercomunitarias en nuestros pueblos y otros

espacios, como momentos gratuitos, donde nos acercamos y abrimos las puertas de nuestras interioridades para conocer y dejarnos conocer e intercambiar la vida y la fe.

Estoy convencida de que no son las tareas las que nos unen, el primer paso es hacernos amigos, amigas; teniendo en cuenta que la amistad es un camino con varios niveles, no todo es igual, pero es posible recorrerlo.

Tejiendo relaciones de amistad el trabajo misionero se hace más llevadero y se carga de creatividad, respeto y acogida mutua, pasando por las diferencias e incluso por la confrontación.

Entonces nos volvemos testigos creíbles de Cristo porque en nuestras comunidades **procuramos** vivir la invitación de San Pablo: que entre los cristianos(as) ya no haya diferencia de hombres y mujeres; todos y todas somos uno en el discipulado, seguidores y seguidoras de Jesús de Nazaret, seguidores(as) desde nuestro ser de mujeres y hombres, diferentes en género pero unidos en la misma esperanza de construir el Reino de Dios.

"La paz, la unión y la bondad son imprescindibles entre nosotros".

B.M

"El mejor medio de entregarse a Dios, es entregarse por entero al prójimo".

B.M.



Experiencia de dos Prenovicias respecto a la relación Hermanos-Hermanas

Amor Compartido

Ruth Martha Tacca Huaynillo
Prenovicia

Me gustaría compartirles sobre mi experiencia con los hermanos de la Congregación, la que no es tan cercana, los conozco de algún encuentro que hubo entre hermanos y hermanas y he sentido su acogida para conmigo; esto ayudó a mantenerme siempre con una actitud abierta para descubrir la presencia de Dios en sus vidas, en su entrega al servicio del Señor. Son testimonio a seguir para alguien como yo que se va iniciando al seguimiento de Cristo.



En cuanto a la relación entre hermanos y hermanas, se ha visto que no existe mucho contacto entre ellos ya que no hay espacios de compartir en los que se podría conocer mejor esta experiencia de fraternidad, sería bueno propiciar momentos gratuitos donde se pueda sentir el amor y la unión desde la espiritualidad de familia SS.CC.

Quisiera compartir la experiencia de trabajo pastoral que realizamos con los hermanos Franklin y Enrique (postulantes), donde tenemos como responsabilidad conjunta la animación de los jóvenes que van descubriendo la acción de Dios en sus realidades, esto nos permite tener más cercanía como hermanos y hermanas, ya que no tenemos muchos espacios de diálogo para compartir.

Considero también, que es un buen momento para hacer memoria de los dos únicos encuentros que hemos tenido como formandos, lo interesante ha sido el que desde nuestras diferencias culturales vamos descubriendo la inmensidad del amor de Dios. Me llena de gozo compartir esta experiencia que nos une como familia SS.CC. teniendo a veces enfoques distintos y visiones diferentes, pero con la misma intención de querer entregar nuestras vidas al seguimiento de Jesús.

Amelia Mera Silva
Prenovicia - México

Siempre que hay motivo de reunión hermanas-hermanos, ya sea por trabajo, festejo, algún evento de Congregación o simplemente para compartir en familia, me doy cuenta que su relación es muy buena, porque siempre buscan la fraternidad.

En Laderas, el padre Marcelo es muy cercano con nosotras, viene a la comunidad de formación a oficiar la Eucaristía los miércoles y viernes. Con los demás hermanos de su comunidad, Rafo y Paulino, en varias ocasiones nos hemos reunido para algunas celebraciones o por el simple y sencillo hecho de compartir la fraternidad y la alegría, de ser familia SS.CC. Ojalá estos momentos fueran más frecuentes.

También he tenido la oportunidad de ver al padre Gastón muy cercano con las hermanas, no sólo con las mayores, sino también con nosotras las formandas.

Y qué decir de cuando hay algún evento de Congregación en la casa de Retiros, siempre las hermanas buscan que ellos estén bien atendidos.

En la misión que vivimos en febrero, también vi esa misma cercanía con los hermanos profesos y junioras que en medio de todas sus responsabilidades siempre estaban mostrando eso que los caracteriza como Sagrados Corazones.

Claro que como en toda familia, también existirán realidades para seguir trabajando. Pero mi experiencia, desde que llegué al Perú, es ver el esfuerzo por mantener la buena relación que existe entre ellos.



de izq-der: Jacqueline, Raúl y Amelia

«RETO Y TESORO»

Qué pensamos los postulantes acerca de nuestra relación hermanos y hermanas

Postulantes de segundo año

Hemos ingresado a la Congregación que tiene una particularidad: somos una congregación mixta. A diferencia de otras comunidades que viven una misma espiritualidad y carisma, debido a que fueron fundadas por el mismo personaje, nuestra Congregación: hermanos, hermanas y laicos somos una sola, por lo que hemos reconocido que, para nosotros postulantes, el vivir la relación particular entre hermanos y hermanas es un reto y un tesoro.

A nosotros, que nos iniciamos en la Congregación, nos ha tocado vivir momentos en que la vivencia de la unidad está en búsqueda. No podemos hablar mucho, debido a que no conocemos exactamente la historia previa a nosotros, pero sí sentimos que se arrastran tensiones, de las que no somos conscientes, mucho menos asumimos. Podemos hablar desde lo que venimos viviendo.

Ensenada y Laderas son los lugares protagónicos de la presencia de nuestros hermanos y hermanas –la parroquia en general–; nosotros, que hemos hecho alguna experiencia pastoral ahí, percibimos por un lado un temor para juntarnos, son pocas las ocasiones en las que estamos juntos, no poseemos muchos espacios para compartir y eso nos plantea una necesidad. Somos conscientes de nuestras diferentes líneas de acción, pero la poca cercanía produce efectos que repercuten, especialmente, en la pastoral, que es de lo que nosotros podemos hablar. Distinguimos una gran tensión: ¿comunidad o pastoral? Vemos a Ensenada preocupada por la pastoral y a Laderas muy insistente en la comunidad –sabemos que es comunidad formativa– pero ¿por cuál se opta? Sentimos que, a veces, se deja de lado la comunidad por la pastoral y también viceversa, creando así, cierta separación a la hora de trabajar juntos teniendo una misma misión.

No podemos negar que aún nos mueven ciertos prejuicios, que somos frágiles, pero



Postulantes

sentimos, debe valorarse más la unidad de nuestra Congregación. Sabemos de los esfuerzos que se hacen, pero sería bueno, que nuestra relación sea más afectiva y efectiva. Hacemos cosas juntos, pero *de facto* percibimos que hay situaciones concretas en las que se puede vivir cierta tensión, por un lado la condición de hermanas frente a la posición sacerdotal de los hermanos, por otro lado, la autonomía querida y necesitada de unos frente a otros. Esto limita la acción de unos, mortifica la acción de los otros, descontenta a algunos o algunas, de hecho, sin querer:

separa. No juzgamos la situación, pero sí la vemos con bastante temor y temblor.

Sentimos, como postulantes, que se avizora un gran reto, el mantenernos unidos como Congregación, respetando la autonomía y valorando la *mixtura* de nuestra Congregación que debe ser tenida como don para la iglesia de Dios, un gran tesoro que está en nuestras manos y que ya poseemos, aunque debe ser más explotado, tesoro que consiste en la herencia de nuestros fundadores, en el querer constituir una sola familia, en el mostrar al mundo que sí es posible convivir juntos solucionando nuestras dificultades; tesoro que lo palpamos en los esfuerzos de nuestros formadores al juntarnos a nosotros, los estudiantes, o el saber que existe reunión de consejos hermanos y hermanas, sin olvidar nuestras misiones de verano: ¡sí se está haciendo algo!. Pero esto implica no sólo reuniones, sino confianza para decir las cosas que sentimos y apertura para lo que el otro –otra– pueda decir. Unir teniendo en cuenta la diferencia, implica iniciativa de ambos, y sentimos que la mirada debe cambiar desde los que iniciamos, no eludiendo lo vivido anteriormente, ni creyendo «descubrir la pólvora» pero sí, luchando para que juntos y juntas podamos contemplar, vivir y anunciar el Amor de Dios a un mundo muchas veces separado.

Reflexión

UNIDOS POR LA CAUSA DE JESUCRISTO



Celebración Eucarística - Parroquia San Juan del Oro

Mi experiencia de vida religiosa con las hermanas

Confieso que mi experiencia de vida religiosa con las hermanas es una bendición de Dios. Comencé a conocer a las hermanas en Ayaviri a partir del año de 1968. Desde aquella vez que fui invitado a una cena en la comunidad de los hermanos. Estos, después de la cena, empezaron a hacer pasear dos patitos de plástico idénticos sobre la mesa; entre risas, decían que eran Bernardita y Rosita, o Teresita y otra hermana. Ahora, de vez en cuando visito a la comunidad de las hermanas de Belencito. ¡¿Cómo están las niñas?! Saludo. ¡Hilario! ¡¿Dónde has estado que no vienes?! Y me siento en familia. Las he conocido jóvenes o adultas, vitales y hasta altas; las he visto envejecer, hasta empequeñecer; a otras partir a la casa del Padre. Damianita me pidió que a su muerte yo celebrara la Misa y fuera delante de su féretro alabando a Dios; le prometí, pero no pude cumplir. Después de visitar al padre Francisco, pedí a las hermanas saludar a la madre Pilar; estaba prohibido molestarla, pero a mí me lo permitieron; ella al verme extendió los brazos y me acogió con cariño. Después de charlar un rato le dije que retornaba a San Juan del Oro y le pedí la bendición de Dios. ¡De ninguna manera! me respondió. Y me pidió que yo le diera la bendición como sacerdote. No me quedaba otra, la obedecí, y nos despedimos... después me comunicaron su fallecimiento.

*«Al volver del sepulcro,
les contaron a los Once y a todos los demás
lo que les había sucedido.
Las que hablaban eran María de Magdala,
Juana y María, madre de Santiago»
(Lc 24,9-10)*

Hilario Huanca M. ss.cc.

De aquella primera vez a la fecha cuántas cosas han pasado. Me tocó seguir a Jesús con las hermanas en Arequipa. Cuántos recuerdos en Mariscal Castilla, Pachacútec Viejo y Atahualpa bajo la férrea conducción de nuestra abadesa Hna. María Gracia y el padre Germán Le Baut. Atahualpa era un pueblo joven cuyo dirigente proclamándose ateo no había separado un lugar para la capilla; entonces con Damianita y otros feligreses invadimos el lote del dirigente plantando en el lugar la Cruz del pueblo. Tiempo después, en otro sitio, el padre Marcelo construyó allí un hermoso templo que perdura hasta hoy. En Ayaviri, nosotros los teóricos de los grandes proyectos, las obras significativas. Ellas prácticas y directas, discretas, de los pequeños servicios a los enfermos, discapacitados, pobres y difuntos. ¿Han visto una foto de la fiesta de Ayaviri donde un cojito que lleva la bandera ya terminó de pasar el estrado, y a Angelina y los otros junto con él de silla de ruedas están empezando recién? Es la fraternidad de discapacitados de Ayaviri. En tiempo de violencia todos fueron forzados a salir de Crucero; Benigna y Adela se ofrecieron para atender este pueblo y me pregunté si eran tontas o santas. En San Juan del Oro, verlas gozando y sufriendo los desafíos de una zona de mayor prueba para ellas. Varias de ellas vienen de provincias hermanas, quizá la primera fue la Hna. Flor de María Montenegro. Hace tiempo que se quieren ir pero continúan.

Estas experiencias partieron de la iniciativa casi informal de un hermano o hermana. Empezamos como compañeros de trabajo. El tiempo nos fue haciendo hermanos, familia entrañable. Las mismas me llevan a pensar en la importancia de la relación de hermanas y hermanos. Pero, para que este camino se afiance, me parece que es necesario tener presente los factores que hacen posible esa relación: La convicción, los propósitos y las condiciones.

Juntos por una convicción: Jesucristo

¿Avanzamos juntos por convicción o por conveniencia? O mejor dicho ¿Qué nos une a las hermanas? Estamos juntos, primero por unas convicciones fundamentales que nacen de la experiencia fundacional de nuestra familia religiosa y por el camino recorrido a través del tiempo; la Obra de Dios se inició con hermanos, hermanas y laicos; su misión: Hacer conocer el amor misericordioso de Dios. Segundo, en lo que nos toca a nosotros, hermanos y hermanas al ser llamados por Dios para la vida religiosa hemos sido incorporados a esta familia religiosa. Por tanto, pensar que debemos avanzar juntos porque somos pocos, porque puede aliviar el servicio pastoral de los unos o de las otras, etc. es decir por conveniencia, está destinado al fracaso. Las convicciones fundamentales son los factores que nos unen.

En nuestra etapa de estudiantes nos han enseñado que las tres ramas avanzaron juntas gran parte del camino inicial. Como toda familia con luces y sombras; los problemas que se daban no sólo eran con las hermanas, sino también con los hermanos. Pero, con el paso del tiempo las ramas fueron distanciándose hasta tener vida y misión propias. Mantenían los lazos familiares sólo con encuentros ocasionales, sobre todo en las fechas importantes de nuestra familia religiosa. Hasta que en el Capítulo General de 1982 se retoma la convicción de continuar juntos Hermanos y Hermanas con nuestros Superiores Generales Hna. María Paloma ss.cc. y P. Juan Scheepens ss.cc.

Mientras que en el Perú las tentativas de caminar juntos se viene dando desde los años 60, especialmente en los lugares de misión y pastoral parroquial. Siguió la coordinación de los Superiores Provinciales con la reunión de los gobiernos provinciales o la conducción conjunta del Boletín para animarnos mutuamente. Continuó con la coordinación de los formadores y actividades conjuntas con las y los jóvenes postulantes, novicios y profesos. En los encuentros internacionales, hemos podido percibir que las provincias peruanas hacen el esfuerzo en caminar juntos. Sin embargo, a pesar de estos avances pensamos que aún nos encontramos en el nivel de relaciones de buena vecindad.

Unidos por unos propósitos y condiciones

Si queremos profundizar nuestro camino juntos, otro factor que nos puede ayudar son los propósitos conjuntos. Es fundamental que asumamos juntos los propósitos o los ideales de

nuestra vida religiosa y los hagamos nuestros. Los grandes ideales que dan marco a nuestra vida religiosa están dadas; también los propósitos específicos teóricos. Nos falta profundizar nuestra visión conjunta del mundo que nos rodea, configurar mejor y más concretamente los propósitos que deben unir nuestra vida, establecer nuestras opciones fundamentales. Y en consecuencia, crear las condiciones para vivir y servir juntos.

Señalar los propósitos y opciones tomaría espacio. Nos detendremos en nuestra visión sobre el mundo. Este mundo postmoderno autosuficiente, individualista y materialista, pero donde languidece el ser humano, necesita del testimonio no verbal sino existencial de un estilo de vida diferente. Nos parece esa necesidad, es un desafío para nuestra familia religiosa. Comunidades de hombres y mujeres de diferente origen y procedencia que comparten su vida en comunidad. Que tienen como referente a un ser trascendente. Y que su mayor ambición no es la riqueza material, sino la pasión de servir al mundo, de preferencia a los pobres y pecadores.

Todo lo dicho nos lleva a crear las condiciones que nos ayuden a vivir y servir juntos. Crear espacios y proyectos que nos acerquen e incentiven al servicio conjunto. Romper la autosuficiencia de nuestras comunidades de hermanos y hermanas y los servicios que prestamos. Por ejemplo, nuestras hermanas necesitan de los sacerdotes para sus colegios o comunidades, pero ahí no están los hermanos; sin embargo, hubo o hay hermanos que trabajan con otros colegios o comunidades. Hay colegios que se relacionan con un sin fin de grupos, menos con la de sus hermanos o hermanas; y éstos buscan apoyos de otros lados menos de su familia. Queremos vivir y servir juntos, pero buscamos espacios y proyectos distintos.

En resumen, avanzar juntos o separados depende de nosotros, de nuestros hábitos y sensibilidades y formación. Así como, que hayamos estado más cerca o más distanciados ha dependido de la sensibilidad y convicciones de los y las que nos han guiado. Pero si tomamos en serio nuestra experiencia fundacional, si queremos responder responsablemente a los desafíos del mundo postmoderno y sobre todo si queremos seguir los pasos de los Once y las mujeres que tuvieron la experiencia del Resucitado estamos comprometidos a vivir y servir juntos.

En cuanto a mí. Si me preguntaran si queremos continuar sólo los hermanos o junto con las hermanas, apostaría por lo segundo.

Reflexión

UNA PROFECÍA DE COMUNIÓN



Juanita Gómez Loayza, ss.cc.

Se me ha pedido escribir un artículo sobre la relación Hermanos y Hermanas, un tema que a muchos nos preocupa, porque en el Perú esta dimensión de nuestro Carisma se va debilitando, quizás porque cada vez más estamos absorbidos por el mundo del trabajo, o porque nos vamos acostumbrando a vivir más independiente una rama de la otra. Sin embargo, en los Documentos Capitulares del 34° Capítulo General, se recupera como Congregación, esa vital dimensión de nuestro Carisma: **la unidad de Hermanos y Hermanas. El mismo Jesús nos ha anunciado que la unidad es condición imprescindible para que seamos creíbles en nuestro anuncio del Evangelio** (Jn 17,21-23)» (cf. Decisiones del 34° Cap. Gral. Roma 2006, P.25)

Dichas decisiones y preocupaciones hacen eco en mi corazón ya que una de las dimensiones de nuestra familia religiosa, desde su fundación, es su condición mixta. Expresa así mismo la complementariedad entre varones y mujeres. Jesús y María son los modelos de nuestro discipulado. (Const.1,2)

Por tanto, el hecho que seamos una Congregación de Hermanas y Hermanos, no es un capricho de nadie, ni una moda, sino el Proyecto de Dios para el bien de su pueblo, revelado al padre Pedro Coudrin.

Nuestra Congregación nació con esta característica en medio de una Vida Religiosa tradicional y proclive a las fundaciones de un solo sexo.

Somos una familia religiosa, creados por amor, para **«hacer nuestras/os las actitudes, las opciones y tareas que llevaron a Jesús al extremo de tener su Corazón traspasado en la Cruz»** (Const. N° 3)

La experiencia de amor vivida por Jesús con su Padre, con sus discípulos, hombres y mujeres, es una referencia para nosotros, religiosas, religiosos y laicos SS.CC.

Amar el Corazón de Jesús sin amar el Corazón de María o viceversa, sería vivir al margen de nuestro Carisma SS.CC.

Lo mismo ocurre en nuestra Congregación. Nuestros Hermanos SS.CC., no pueden considerar sólo como su Fundador al Padre Pedro Coudrin y las Hermanas decir que nuestra Fundadora es sólo la madre Henriette, y por tanto cada rama vive totalmente al margen de la otra rama, porque los designios de Dios para nuestra familia religiosa de los Sagrados Corazones fueron otros.

Si volvemos con humildad a las fuentes y orígenes de nuestra familia religiosa, podremos maravillarnos, cómo Dios llamó a Pedro Coudrin y a Henriette Aymer, y cómo dentro de un mundo de muerte y violencia los amó, protegió y a cada uno les dio la posibilidad de hacer su camino de conversión. Después Dios mismo se encargó que se conocieran y ambos descubrieran para lo que Dios los había hecho: Fundar una nueva Familia de hombres y mujeres para Contemplar, Vivir y Anunciar el Amor Redentor de Dios encarnado en Jesús y plenamente compartido por María.

Igualmente cada una/o podríamos plantearnos e interpellarnos: ¿cómo yo puedo decir que soy religiosa/o de los SS.CC., si no hago nada o no pongo los medios para crecer en unidad y comunión con mis Hermanos y Hermanas de la familia religiosa que Dios me ha regalado con tanta bondad y gratuidad?. Y si queremos ser honestos en nuestra enseñanza, ¿cómo yo puedo predicar la unión indisoluble que hay entre Jesús y María, cuando yo no la práctico en mis relaciones con mis Hermanos y Hermanas de la Congregación?. Siento que tocar este tema de comunión entre Hermanas y Hermanos, es más serio de lo que pensamos y vivimos, ya que toca la médula de nuestra Vocación y Misión SS.CC.

Por eso, hago una breve memoria de cómo fueron las relaciones entre nuestros Fundadores.

Ya que ellos son para nosotras y nosotros nuestros modelos de vida.

Recordemos que cuando Henriette oye por primera vez predicar al padre Pedro Coudrin, **siente una sintonía perfecta entre lo que ella experimenta y lo que el sacerdote predica y expresa asombrada: «Ese padre predica como yo rezo».** Igualmente en la medida que ella comparte con él su profunda experiencia de Dios; el P. Coudrin pudo reconocer en Henriette la acción de Dios y pudo descubrir que ella era la compañera ideal para fundar la nueva familia religiosa. Es así, como el amor del Padre tomó rostro humano en Henriette Aymer y Pedro Coudrin. De ahí, un pasaje bíblico que describe la relación profunda de nuestros Fundadores y de toda nuestra familia religiosa: **«Nosotros hemos encontrado el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en su amor. Dios es Amor»** (1 Juan 4,16)



El paso decisivo para los inicios de la fundación de nuestra familia, fue cuando Henriette en la primavera de 1797 le comunicó al padre Pedro Coudrin, su preocupación por el escaso progreso de la Asociación del Sagrado Corazón. Como en el Evangelio, en el pasaje de las «Bodas de Caná», es María quien toma la iniciativa e impulsa a Jesús a iniciar su misión. En el caso de nuestros Fundadores, es Henriette quien impulsa al padre Coudrin a dar el paso decisivo de la nueva fundación ya que el padre Coudrin vio en esa confidencia el signo providencial que esperaba: **«En esa joven reconoce el P. Coudrin la colaboración con la que podrá realizar lo que ambos ven como voluntad de Dios: La fundación del Instituto».** («resumen histórico de nuestras Constituciones». Const. Hnas de los SS.CC. -Navidad 1985). Henriette, siguiendo la invitación que el padre Coudrin le propuso, reunió algunas voluntarias de entre los miembros de la Asociación y así se formó el grupo de las «solitarias». Ellas serán los pilares de la futura Congregación.

Es decir, a partir de unas relaciones profundas de comunión con Dios y entre nuestros Fundadores, nació una nueva familia religiosa para complementarce unos con otros.

«Las relaciones espirituales del Fundador y la Fundadora, es un espectáculo digno de

admiración; el hecho de que un hombre y una mujer, trabajando de acuerdo en una obra paralela, con un autoridad distinta, aunque subordinada, hayan permanecido durante medio siglo con la misma plenitud de paz, en unas relaciones recíprocas de la confianza, la estima y la caridad más perfecta» («Los siervos de Dios de la Congregación de los SS.CC. El Buen Padre». Annales 1895. 329)

«Sólo la perfecta unión entre los Hermanos y Hermanas podrá simbolizar la unión perfecta de los

Sagrados Corazones y continuar el ideal de la unión tan íntima de los Fundadores» (A. Hulselmans,ss.cc. «Exposé historique sur le Chapitre Préliminaire de la regle de la Congrégation des SS.CC»...1948)

«Las relaciones Buen Padre/ Buena Madre, o Hermanos / Hermanas, van por tanto de acuerdo con la unión de los SS.CC. y por sí mismas son ya la realización de uno de los fines de la Congregación. Gabriel de la Barre escribe:

«La santidad de las relaciones que deben existir entre dos casas (de Hermanas y Hermanos), no tienen más modelo que la unión de los SS.CC. de Jesús y de María. (Estas relaciones) deben ser un símbolo de la unión de los Corazones de Jesús y de María» (Marie-Bernard Lavanant SS.CC. -Annales 1957) (cf. Cahiers de Spiritualite SS.CC. N° 15, p.34)

Según Friedhelm Geller,ss.cc.:

«Lo que llama la atención en la correspondencia de estos dos seres tan ligados entre sí en la vida y en la muerte, es que rara vez hablan de Dios, de la religión o de la fe. Casi siempre tratan de cosas sencillas y ordinarias, de la vida de cada día: es la grandeza manifestada en lo pequeño.

Ambos son como vasos comunicantes; se comprenden sin necesidad de intercambiar palabra» (cf. Cahiers de Spiritualite SS.CC. N° 15, p. 44)

Si nos sumergimos en las cartas del B.P y de la B.M., descubrimos que les une una relación de amistad, cariño y amor profundo, manifestación de una relación profunda, sana y transparente que anima y ayuda a la construcción de la Comunidad.

Entre ellos hay una necesidad mutua de encontrarse, de compartir alegría, penas, sueños..., porque son seres totalmente entregados a Dios y ha crecido en ellos una afinidad muy fuerte. Han experimentado una consanguinidad divina que los une más fuerte que los vínculos de la sangre, a ejemplo de Jesús que decía: **«Cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre».** (Mt. 12,50)

Por otra parte, Dios tiene una tal importancia y un tal puesto en cada uno, que la fuerza de atracción es más fuerte y más profunda.

Bien, mi intención no es quedarme en el pasado, me he detenido un poco en el tipo de relaciones que vivieron el Buen Padre y la Buena Madre, simplemente porque es un hermoso legado, y es saludable «volver a las fuentes o a los orígenes de la inspiración del Espíritu revelada a nuestros Fundadores». Por lo menos a mí me ayuda, ya que yo nací a la V.R. en tiempos que la relación Hermanos y Hermanas era muy viva, intensa, normal, por lo menos en las etapas de formación y después en la misión común de Morón, Pachacutec, en el Centro Juvenil de Plaza Francia; tiempos fuertes de búsquedas de la unidad de las dos ramas en fidelidad a nuestra vocación SS.CC. Experiencias que nos dejan un profundo convencimiento del valor profético de nuestro carisma.

En el presente año, por la misión que mi Provincia me ha confiado de compartir y trabajar carisma y espiritualidad SS.CC. con el personal de nuestros Centros Educativos, me ha permitido sumergirme y maravillarme de la riqueza de nuestro carisma. ¡Qué responsabilidad ante Dios y ante la misma humanidad!

También la experiencia de haber entrado en el carisma y espiritualidad de otras congregaciones a través de los retiros o charlas sobre Vida Religiosa, me han permitido valorar la riqueza de pertenecer a una familia religiosa de hombres y mujeres llamados a una complementariedad de vida, y no sólo a una colaboración. Para nuestra familia Sagrados Corazones, el modelo perfecto de la comunión hombre y mujer es el mismo Señor Jesús y María su Madre, y primera discípula. Esa misma comunión y modo de ser y relacionarse fue revelado



por el Espíritu a nuestros Fundadores, como ya hemos visto anteriormente.

Siento que Dios nos ha regalado una maravillosa familia religiosa, única, con un signo especial y profética de «Hermanos y Hermanas, unidos en un mismo carisma y una misma misión...» (Const. 1).

En un mundo dividido erótico, donde prima el sexo y el placer, Dios nos llama a testimoniar el amor de Dios tierno y misericordioso haciendo que nuestras comunidades y relaciones entre Hermanos y Hermanas de nuestra familia religiosa sean signos vivos de amor, fraternidad, unidad y solidaridad

entre nosotros y con los que nos rodean para que nuestro anuncio del Evangelio sea creíble y convincentes.

Hermanas y Hermanos estamos llamados a asumir juntos la responsabilidad de afianzar y crecer en esta dimensión, don del Señor para la Iglesia y el mundo de hoy y del mañana.

Retos y desafíos:

1. Rescatar lo bueno y positivo de nuestro caminar juntos, y los signos que construyen y nos ayudan a crecer en comunión y unidad Hermanos y Hermanas SS.CC.
2. Mantener los encuentros periódicos de los dos Consejos Generales y Provinciales.
3. Afianzar la Colaboración de los diversos equipos de Gobiernos Provinciales.
4. Encuentros comunes de Formación Permanente para ambas ramas.
5. Valorar y respetar las relaciones de amistad existente entre algunos hermanos y hermanas
6. Continuar y fomentar los encuentros gratuitos (ejemplo: las Hermanas y Hermanos de las Provincias de Kinshasa, reserva una vez al mes, una tarde para encuentros gratuitos, ya sea para jugar algo en grupos, ver juntos alguna película, para celebrar los cumpleaños, o de vez en cuando un paseo juntos. Experiencias que ayudan a la integración, conocimiento mutuo, al aprecio y respeto mutuo.
7. La búsqueda conjunta de Hermanos y Hermanas para abrir o cerrar presencias en sectores de inserción.
8. Valorar y afianzar el trabajo común en pastoral.

9. Reforzar los equipos mixtos de Hermanos, Hermanas y Laicos SS.CC. en la Pastoral Juvenil y Vocacional.
10. En nuestras relaciones de Hermanos y Hermanas, aprender a mostrar el aprecio mutuo, evitando críticas negativas.
11. Renacer a relaciones nuevas, tratar de vivir más como Hermanos y Hermanas. Se trata que cada uno/a entremos en un proceso de conversión que involucra toda nuestra espiritualidad, nuestro modo de relacionarnos con Dios y entre nosotras y nosotros. Un proceso de Pascua, de morir como el grano de trigo para vivir y dar fruto siendo germen de humanidad nueva.
12. Desechar en nosotros/as esquemas creados por una sociedad machista.
13. Buscar y reforzar los medios que nos unen: retiros, asambleas, Capítulos comunes, reuniones de los equipos de formación inicial, equipos de Pastoral Juvenil Vocacional, etc.
14. Tomar conciencia que cada uno/ a somos corresponsables de salvaguardar la unidad Hermanos y Hermanas.
15. Regalarnos espacios gratuitos: celebrar nuestros cumpleaños, aniversarios, visitarnos, darnos una llamadita de vez en cuando, interesarnos los unos por los otros, etc.

CUENTO

Apu Marka

Pueblo de Dios

Manuel Lozano Lesma

Dos jóvenes huían temerosamente en la noche por las faldas del cerro, escapando del celo de sus familias, las que discutían no se sabe ya por qué razón, pero vivían continuamente en pugna. Esta situación habría empujado a estos jóvenes provenientes de estas dos familias a escapar del odio cotidiano, para celebrar su amor y darle forma humana.



Con ellos escaparon también algunas cabezas de carneros y vacas que jóvenes amigos de ellos soltaron en la noche a su paso, sabiendo que les harían más falta que cualquier otro regalo nupcial, pues esta fuga exigiría de ellos el mayor esfuerzo por sobrevivir lejos del apoyo de la comunidad.

Bajo una luna creciente, como el amor que se tenían, se encontraron finalmente solos a la orilla del manantial que brotaba de las entrañas de la montaña, y que ahora era el único testigo de este hecho fundacional.

- A orillas de este río viviremos, allá abajo, estas ovejitas y vacas criaremos-dijo él.

- Si eso haremos, levantaremos nuestra casa a orillas del río-dijo ella.

Se establecieron en la zona, y pronto, otros jóvenes y amigos de ellos que no estaban de acuerdo con el conflicto se les unieron. El pueblo fue creciendo y hubo necesidad de organizarlo y darle algún nombre. Apu marka, lo llamaron.

Crearon una marca para el ganado, que hasta el momento no había sido señalado, y las familias que se iban multiplicando se ubicaban a lo largo de las orillas del río.

Con el pasar del tiempo, las familias de ambas partes del río fueron creciendo, pero también sus necesidades en relación al río. Cuando era hora de recoger las aguas para el regadío de los terrenos de cultivo, generalmente había muchos conflictos relacionados con el manejo de las aguas. Pero, al mismo tiempo también se comenzaron a dar cambios en los grupos de las dos orillas. Para mejorar las comunicaciones se construyeron varios

puentes. En una orilla del pueblo en donde habían más mujeres que hombres, la población tenía una gran sensibilidad artística y se dedicaban a la cerámica, a la pintura y a la ebanistería. Y en la otra orilla, donde había más hombres que mujeres, se había desarrollado ampliamente el comercio y la construcción. Esta especialización hacía que además hubiera conflictos, pues cada agrupación pensaba que era mejor que la otra.

A pesar del conflicto, niños, jóvenes y animales, cruzaban frecuentemente los puentes durante las noches de luna, y como convocados por el río, se llevaban a cabo una serie de reuniones en donde conversaban y se conocían entre ellos.

Cierto día, una pareja de jóvenes de ambas zonas deciden formar pareja, y para ello se encuentran en uno de los puentes y planean sus encuentros. Los padres, pertenecientes a ambas orillas decidieron unilateralmente no permitir la unión de la pareja, para lo cual pensaron reunirse ambos en el puente más antiguo del río, para declarar la disolución de las esperanzas futuras de los enamorados.

Y así fue. Ambas familias se reunieron en el puente más antiguo del río. Y luego de algunos comentarios, se hicieron comentarios inadecuados relacionados con la dudosa virginidad de la novia por un lado, y con la fidelidad del novio por otro. Sin ningún acuerdo previo, pasaron de los insultos a las manos, generándose en el puente un pugilato entre las familias, que terminó por hacer ceder los cimientos del puente. Esto trajo como consecuencia muchas personas heridas, pero sobre todo un saldo trágico: la pareja de enamorados muertos producto del desprendimiento de una de las vigas principales del puente.

Los pueblos de ambos lugares del río iniciaron un conflicto aún mayor. Los puentes destruidos con tanto esfuerzo eran ahora destruidos sin piedad, ante la mirada desconsolada de los jóvenes y niños, que verían imposibilitadas sus posibilidades de reunirse en aquellas noches de luna. Se sentía un ambiente muy tenso en ambas orillas, y se encendían fogatas para evitar que alguien cruzara el río de un lado a otro, mas ahora que el río había disminuído su caudal, era la época del estiaje.



Los cuerpos de los jóvenes fueron llevados a sus respectivas familias, en donde en una ceremonia fúnebre se volvían a repetir los juramentos de venganza que se expresaron durante el accidente. Las fogatas aumentaron durante la noche, tanto que hicieron que escaseara la leña, razón por la cual se suprimieron poco a poco los gestos de recelo entre las dos orillas.

Una noche, cuando ambos pueblos agotados por sus rencores estaban completamente en silencio, salieron a las orillas del río los jóvenes y los niños, acompañados por algunos animales. La luna creciente iluminaba débilmente los campos y el lecho del río, cubierto de los troncos de los puentes destruidos por el pueblo. Los jóvenes y los niños se reunieron, y sin importar las orillas se juntaron a conversar sobre la situación. Fue entonces que un sonido vino desde el fondo de la montaña haciendo brotar junto con el sonido del agua, la voz del río que habló por única vez a los niños, a los jóvenes, y a los animales que allí estaban. Les contó lo que sabía acerca del origen de este pueblo, de cómo vinieron a vivir los primeros pobladores a Apu marka, y cómo prometieron tener un lugar seguro y feliz, lejos del conflicto absurdo de las familias de sus pueblos de origen.

Los jóvenes y los niños, hablaron a sus padres y estos a los abuelos, todos recordaron la historia de Apu marka, y decidieron comenzar de nuevo. Se levantó el primer puente, y para no olvidar lo ocurrido colocaron dos piedras grandes en el lugar donde murieron los jóvenes. Y el río aumentó su caudal, y sus aguas cristalinas no volvieron a teñirse de sangre.

Crónica Celebración de M. Hermasie Paget, ss.cc.

Eucaristía de Acción de Gracias

Prof. Carmen Navarro Specluín
Colegio de los SS.CC. «Belén»



Ofrendas durante la celebración

Las Hermanas de la Congregación de los Sagrados Corazones, tuvieron el agrado de invitarnos a una hermosa Eucaristía de Acción de Gracias el día 24 de octubre, en homenaje a los 159 años de Consagración Religiosa de la Madre Hermasie Paget, ss.cc. y por todo el trabajo realizado en reconocimiento a su intervención valiente en la Guerra del Pacífico.

Hemos aprendido siempre una lista interminable de héroes conocidos, pero tenemos que añadirle la de aquellos olvidados por la historia, aquellos que nunca empuñaron un fusil y, sin embargo, desde su lugar, protegieron este país sólo con las divinas armas del amor, la piedad, la solidaridad, la justicia, la compasión, la fuerza y la valentía, como lo hizo Madre Hermasie Paget.

En dicha ceremonia, tuvimos el enorme placer de contar con la presencia de distinguidas personalidades, como el General Herman Hamann, quien ha trabajado por el reconocimiento de tan valiente acción heroica de Madre Hermasie Paget, y quien muy pronto podría pasar a la Cripta de los Héroes de nuestro país. Estuvo también el Sr. Fernando Barrantes, en representación de la Sociedad Francesa de Beneficiencia, así como exalumnas del colegio Sagrados Corazones de Arequipa y de Belén, integrantes de las promociones de las Bodas de Oro y Plata entre otras, quienes dieron muestras de que en sus vidas ha quedado impregnado el sello Sagrados Corazones.

Tuvimos también el honor, de contar con la asistencia de nuestras Religiosas de la Congregación, del personal Directivo, Docente, Administrativo, Deportivo y de Apoyo, Padres y Madres de Familia de nuestro querido Belén y de nuestro hermano colegio, Reina de la Paz.

No podemos dejar de resaltar la presencia de las integrantes de la nueva «Asociación Padre Damián», cuyos miembros, dejaron en todos los ambientes de Belén, lo mejor de sus vidas en pro de nuestras/os niñas/os.

Nuestras/os queridas/os alumnas/os de ambos colegios y las integrantes del coro del colegio «Belén» quienes, con sus angelicales voces, dieron el toque solemne y armonioso a esta hermosa Eucaristía.

Fue una Eucaristía, oficiada por el padre Alberto Chero, ss.cc. y concelebrada por el padre dominico Juan Sokolich, historiador e integrante de la comisión «In Memoriam Madre Hermasie Paget», en la que se resaltaron todos los valores cristianos que Hermasie Paget puso en práctica a lo largo de su vida, y que nos deja como ejemplo a todos los/as maestros/as que pertenecemos a la familia de los Sagrados Corazones.

Después de la ceremonia tuvimos un compartir que fue preparado con mucho cariño por nuestras Hermanas SS.CC. para todos los asistentes.

La familia de los Sagrados Corazones, agradece profundamente, a todos aquellos que asistieron a dicha celebración.

Homilía -Celebración de M. Hermasie Paget, ss.cc.

«CAMINAR SIEMPRE EN LA PRESENCIA DE DIOS»

Alberto Chero Olivares, ss.cc.

Los grandes hombres e inteligentes son los que han tejido la historia de la humanidad, aquí en el Perú y en el mundo entero. Estos personajes son reconocidos y ensalzados por lo que han hecho en nombre de todos sus hermanos. Han podido construir una sociedad más humana y más habitable. Tenemos a líderes políticos, mártires, historiadores, sociólogos, poetas, etc. También, podemos enumerar a religiosos y religiosas que dejándolo todo quisieron seguir a Jesús en la vida cotidiana de sus hermanos.

Pero esta tarde no nos hemos reunido para hablar de estos personajes de la historia del Perú y del mundo, sino de una persona sencilla, humana y frágil. Que quizás en vida no permitió ser reconocida como una gran mujer, pero ahora nosotros valoramos el esfuerzo que hizo para hacer de este Perú una nación con identidad y patriotismo. Me estoy refiriendo a nuestra Hermana «Le Petit Ange», como solían llamar a Hermasie Paget o Marie Eugénie Paget. Una mujer de carne y hueso, pero con un corazón grande y muy humano, que se enraizó en nuestro país hasta quedarse en él para siempre.

Queremos dar gracias a Dios por la vida de nuestra hermana que hace 159 años puso su vida a disposición del Evangelio, escuchando lo que el Señor le pedía: ->todo aquel que haya dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o tierras por mí y por la buena noticia, recibirá en el tiempo presente cien veces...»- (Mc 10, 29ss)

De familia profundamente cristiana, aprendió a conocer y a amar a la Virgen María, como su verdadera Madre y a mirar a Jesús como el centro de toda su vida. Desde pequeña destacó por su gran generosidad, por su sentido de responsabilidad e inteligencia precoz, por su espíritu de riesgo y solidaridad. También supo ganarse el profundo cariño de sus maestras (tanto en el colegio como en el convento ss.cc.), por sus grandes dotes de ingenio, prudencia, dulzura en su trato y madurez: «La humildad fue el fundamento de sus virtudes y tenía tan instintivo conocimiento de nuestra nada y de nuestra miseria,



que todos sus goces, anhelos y esperanzas se concentraban en amar a su Dios, cimiento indestructible sobre el cual elevó a gran altura el edificio de su santificación».

A los 15 años entró al noviciado de Picpus y un mes después es admitida en una ceremonia en la que toma los hábitos de las religiosas de los Sagrados Corazones, cambiando al mismo tiempo su nombre por el de Hermasie. Desde entonces, sólo pensó en llevar a cabo el proyecto que Dios le pedía: ser adoradora, reparadora, mediadora y víctima. Éste fue el ideal de toda su existencia.

A pesar de ser la más joven, sus compañeras la admiraban por su sencillez, por su fidelidad al Señor, por su abnegación y espíritu de ayuda, solidaridad e innumerables manifestaciones de delicadeza para con ellas y sus hermanas de comunidad.

Después de su profesión religiosa, la Superiora General, que conocía los talentos y las virtudes de Hermasie, la destinó a la casa de París, ya que a pesar de contar con sólo 20 años, era de grandes esperanzas para la Congregación. Pero los médicos juzgaron indispensable que cambiase de clima, único medio para salvar su vida. Por eso, decidieron enviarla a América. Ella recibió con gran alegría la noticia de su nuevo destino, el Perú.

En el Perú desempeñó su misión con gran cariño y responsabilidad. Se dedicó en alma y vida a la misión educativa con mucho empeño,

organización e inteligencia, a pesar de tener una salud resquebrajada y las dificultades propias del idioma.

La educación de la niñez y de la juventud fue una de las principales preocupaciones de Hermasie. Ella no velaba sólo por la calidad de una cultura intelectual, científica; sino también, se preocupaba por la sólida formación integral de la persona. Sobre todo, trabajó en la transformación del corazón de cada una de las niñas que Dios había puesto en sus manos. Las formó en los auténticos valores del Evangelio y les enseñó a descubrir el amor a Dios y a los hermanos, así como un amor entrañable a la Virgen María.

A pesar de ser la Superiora de la Comunidad, tenía clases con las niñas de los primeros grados a quienes les enseñaba «los principios de las ciencias con tal claridad, que sabía despertar el amor al trabajo». Ella vivió lo que predicó.

Al final de sus días expresaba: «pobre de mí, pobre criatura cuando me veía a la cabeza de una Comunidad de religiosas, todas mayores que yo; creía morir. Pero Dios lo hizo todo».

O, como dice Gladys Idoña Sánchez, en un artículo publicado en la Revista Actualidad Militar N° 265 (1980): «Al concluir, la Reverenda Madre que nos ayuda con sus recuerdos y memorias en nuestra búsqueda, recita la plegaria final en el mismo altar donde hace casi cien años, Hermasie Paget oró por la salvación de Lima. Idéntica vocación de servicio, en tiempos diferentes, dos

vidas al servicio del magisterio. Hermasie ayer, en la tragedia y el horror; Hermasie hoy, en la paz y promesa de que la historia de 1879 jamás se volverá a repetir. Hermasie apaga, finalmente la añeja lámpara y afuera, el vuelo furtivo de una gaviota, que se pierde en el cielo celeste».

Para terminar, quisiera parafrasear el evangelio de esta tarde, pero a la luz de la vida de nuestra hermana Hermasie: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y prudentes, y se las dado a conocer a los sencillos». La vida de La Salvadora de Lima, está llena de motivos pequeños y sencillos. No de grandes discursos y acontecimientos, sino de sencillez, humildad y disposición. Porque esta hermana nuestra dejándolo todo (tierra, cultura, idioma, padres...), quiso hacer de su vida una radicalidad en el seguimiento a Jesús. Creo que eso es un motivo suficiente para dar gracias a Dios en esta tarde. Porque ella hizo de su vida un testimonio viviente de lo que es el servicio a los más pobres y olvidados de este mundo. Ella encarnó y acercó a Jesús a sus hermanos y hermanas, en los momentos más terribles que ha vivido nuestro querido Perú. Ella confiaba plenamente en Dios y, por lo tanto, no hubo acontecimiento humano que le apartase del amor de Dios: «Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?». Confiemos también nosotros en ese Dios-Padre que es Amor. Así sea.



ACCIÓN DE GRACIAS

¡Gracias Señor!

Por la vida que le concediste a Madre Hermasie Paget, quien se consagró a ti, al servicio de la Congregación de los Sagrados Corazones.

¡Gracias Señor!

Por haber permitido que el actuar de Madre Hermasie como Maestra y Directora del Colegio de los Sagrados Corazones «Belén», sea nuestra fuente de inspiración para todos los maestros y maestras que formamos parte de los Colegios Sagrados Corazones, y que al igual que ella estamos comprometidos en la formación integral de nuestros alumnos y alumnas, a través de la vivencia de los valores del evangelio y del descubrimiento del amor a Dios en el rostro de cada uno de nuestros hermanos.

¡Gracias Señor, Gracias!

Srta. Nélida Pareja Wong
Directora del Colegio ss.cc. Belén

VISITA DE LOS POSTULANTES A LAS COMUNIDADES

Rogelio Pari, Eduardo Condori y Franklin Astorga.

En esta oportunidad queremos comentarles parte de nuestras actividades en esta etapa de formación, empezaremos diciendo lo siguiente: en nuestro proyecto comunitario, como una de las dimensiones programadas para este año, estaba las visitas a nuestras comunidades con el objetivo de compartir las experiencias de nuestros hermanos que ya están sirviendo hace varios años en la Provincia del Perú, y sobre todo al servicio del pueblo de Dios; en tal sentido nos pareció muy propicio visitar a nuestros hermanos, aunque en un principio habíamos decidido que los hermanos nos visitaran, pero por motivos de las diversas labores de sus comunidades, optamos por visitarlos.

En las visitas correspondientes, cada una de las experiencias de nuestros hermanos, nos transmitieron su forma de vivir la vida religiosa y el empeño que van aportando en el presente, eso significó una buena oportunidad de enriquecer nuestra vocación. Además fue la ocasión de darnos



a conocer a nuestros hermanos que no tratamos con frecuencia; en estas conversas surgieron diferentes interrogantes concernientes a cómo vamos viviendo la etapa de formación. Por ello, agradecemos a nuestros hermanos por brindarnos ese voto de confianza que nos alienta en nuestro camino de discernimiento. Finalmente damos las gracias a nuestros hermanos de las comunidades de Wilson, Ensenada y Monterrico.

Testimonios de Confirmandas

Dos alumnas del Colegio SS.CC. «Belén», que se confirmaron en nuestra capilla Sagrados Corazones el sábado 27 de octubre del presente, comparten en pocas palabras su experiencia.

Cynthia Rentería y Andrea Herrera

Durante nuestra preparación a la Confirmación trabajamos en grupos y cada una compartió con dos catequistas todo este proceso. Sábado a sábado iban quedando en nosotras sus palabras, enseñanzas y la forma de acercarnos más a Dios. Nos ayudaron a poder entender que para nuestra adecuada preparación deberíamos de poner todo de nuestra parte.

Después de seis meses, entre encuentros y desencuentros, dinámicas, juegos, Eucaristías y muchísimos momentos de oración, consideraron que estábamos preparadas para confirmarnos.

El retiro espiritual de tres días entre reflexiones, vivencias, lágrimas y sonrisas finales, nos ayudó a conocernos y a reconocernos; a conocer profundamente a Jesús, nuestro mejor amigo, asumiendo conscientemente un compromiso con Cristo y la Iglesia, mejorando nuestros defectos y solucionando nuestras debilidades con la ayuda de Jesús.

El profesor y las dos profesoras que se confirmaron con nosotras, recibieron también una preparación especial, de acorde a su experiencia de vida y su compromiso con la Iglesia según su vocación.

Nuestras dudas fueron despejadas en su mayoría y de corazón solicitamos a Monseñor Allemany que nos confirmara en la fe de la Iglesia para continuar en este camino, porque sabemos claramente lo que queremos cada una de nosotras ¡**Seguir a Jesús!**

Viajes

- A fines de octubre Liz Fuentes y Rocío Vinuesa, llegaron a Lima a «vuelo de pájaro» para realizar los trámites de sus visas; volviendo enseguida a Putina Punco.
- El 31 de octubre, viajó al Ecuador Juanita Gómez Loayza para participar en el Encuentro de Formación Permanente, retornó muy contenta el 5 de noviembre.
- El 08 de Noviembre, Candy Núñez regresó de Roma, donde participó de las reuniones de superiores; al término de éstas, viajó a España para encontrarse con Susana Villarreal.
- Ese mismo día, Sara Banda llegó muy temprano de Arequipa para las reuniones del Consejo provincial, regresando el lunes 12 a su comunidad.
- El 8 y 9 de noviembre se llevaron a cabo las reuniones del Consejo Provincial en la Casa Provincial.
- Candy Núñez, viajó a Arequipa el 9 de noviembre por la noche para tratar asuntos de los colegios de Arequipa.
- El lunes 12, Juanita Gómez Loayza, viajó a Arequipa para el encuentro de Formación sobre nuestra espiritualidad con el personal y padres de familia de los dos colegios de esa ciudad.

Celebración Eucarística

- El 02 de noviembre, el Padre Juan Sokolich, Prior de la Orden Dominica y amigo nuestro, ofreció una Misa por el alma de Madre Hermasie Paget en el templo de Santo Domingo.

Pastoral Juvenil ss.cc.

- El sábado 3 de noviembre, la comisión de pastoral juvenil y vocacional, tuvo una jornada de trabajo en la casa Hermasie Paget - Belén, para reelaborar el proyecto de Pastoral Juvenil y planificar el cronograma del 2008.
- Este domingo, 18 de noviembre, se realizará la jornada de asesores y responsables de la pastoral juvenil, de 9.00 am. a 1.00 pm. en Plaza Francia, para elaborar el trabajo pastoral y las actividades de cada una de nuestras zonas.
- El 15 y 16 de diciembre, los jóvenes de la Pastoral Juvenil de las diferentes zonas, irán al Pueblo Joven "Los Ángeles", en Chíncha, para participar de un compartir Navideño, con los pobladores del lugar.

San Juan del Oro

- El día 6 de noviembre del presente año, en vísperas del Aniversario del pueblo de San Juan del Oro, fue inaugurada la radio "San Gabriel " F.M. 97.5, dirigida por Hilario Huanca Mamani, la bendición estuvo a cargo del P. Gabriel Horn y entre los diversos

padrinos escogidos, estaba la hermana Rocío, directora del Colegio Santa María de la Providencia. La radio cuenta con programas musicales, culturales, religiosos y de noticias en castellano, quechua y aymara. ¡Felicitaciones!.

Retiro del Clero de la Prelatura

- Desde el lunes 12 de noviembre en la tarde, hasta el viernes 16 a medio día, se realiza en la casa de retiros de Manresa - Arequipa, el retiro del clero de la Prelatura de Ayaviri, en el que participa Hilario Huanca; por razón de las reuniones del consejo provincial, Hermann Wendling no participa del retiro, tampoco Gabriel Horn, porque tuvo que regresar a San Juan del Oro, para acompañar al pueblo en una situación de conflicto entre el alcalde y los pobladores.

Reunión de Consejo Provincial - Hermanos

- En la pasada reunión del consejo provincial (los días 13 al 15 de noviembre), se aprobó admitir al presbiterado a nuestro hermano Pedro Vidarte, la renovación de votos de Wilber Onofre, la profesión temporal de Germán Huanca, la admisión al noviciado, en Chile, de César Enrique Vega y Henry Villena y, al noviciado de Brasil, de Reychar Quispe y Rufino Valeriano.
- Se aprobó la nueva composición del Directorio del Colegio, que estará integrada por Gastón Garatea, José Serrand, Juan Borea, Pablo Espinoza y Rosario Castro, cuyo presidente será Gastón.
- Hemos recibido algunas donaciones, y promesas de otras que llegarán, con ellas se ha previsto un fondo con la finalidad de ayudar a los damnificados del asentamiento humano Los Ángeles (Chíncha Alta), donde los hermanos y las hermanas en formación inicial realizaron su última misión de verano. En conversaciones sostenidas con los vecinos y el Párroco del sector se ha previsto financiar la reconstrucción del centro comunal, destruido tras el terremoto de agosto. Alberto y Pedro están a cargo de la coordinación y ejecución del proyecto.
- Desde Arequipa nos llega la invitación de la Parroquia Santa Gertrudis de Sachaca, que estuvo a cargo de la Congregación hasta 1999, con motivo de celebrar sus 200 años. Representando a la provincia viajarán Sixto Vilca y Juan María.

Celebración de Navidad - tres Ramas

- El 15 de diciembre en la mañana, hermanos, hermanas y laicos ss.cc. celebrarán en familia el nacimiento de nuestro Redentor, en la casa Hermasie Paget (Casa de Retiro Belén).

ENCUENTRO DE LA COMISIÓN DE FORMACIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA DE AMÉRICA LATINA

Quito, 1 al 4 de noviembre 2007



Juanita Gómez Loayza, ss.cc.

En Quito-Cruzpamba, en la Casa de Oración SS.CC. del 1 al 4 de noviembre del 2007, se llevó a cabo el Encuentro de las Coordinadoras de la Formación Permanente de América Latina, con la presencia de las Hnas.: Brigid Falahee, Consejera General - Roma, responsable de la FP en la Congregación SS.CC., Irene Arias, de la Provincia de Chile, Juanita Gómez Loayza de la Provincia del Perú-Brasil-México, Rubiela Ocampo de la Provincia de Colombia, Irma Loayza y María Antonia García del Valle, de la Provincia del Ecuador. Presidió el Encuentro María Mercedes Ponce, Coordinadora de la FP de América Latina y nos acompañó el P. Jesús García, (capuchino), Moderador del Encuentro. No estuvo presente la coordinadora de la FP de la Provincia de Paraguay-Bolivia.

Objetivo del Encuentro:

Discernir los aportes de las Provincias del borrador del Plan de Formación, con el fin de elaborar el Plan de Formación Permanente para la Congregación en América Latina.

Motivaciones del Padre Jesús García al inicio del encuentro:

1. Un proyecto de Formación Permanente, no es para que todo el mundo piense igual, sino para que tengamos un mismo lenguaje. Lo que requiere :
 - jugar con la diversidad y reconocer nuestra identidad latinoamericana, es decir, cómo hacer algo global respetando las diferencias,

- buscar elementos comunes, que nos define, -buscar lo que nos es irrenunciable y que nos permite vivir en comunión,
- valorar lo que tenemos de vida,
- hacer de la FP un vehículo para volver permanentemente a lo esencial,
- ir contracorriente para reproducir vida, como el salmón que se reproduce en aguas que van contracorriente.

2. «Enemigos de la Formación Permanente»

- La COSTUMBRE, «así se ha hecho y así se hará» = inercia
- El BOMBERO, «apaga fuegos» = vivir siempre de urgencias
- La AUTARQUIA, tomar decisiones por sí misma = creerse el ombligo del mundo
- La DESILUSIÓN, el desencanto, el derrotismo = paraliza (a los 40...) o es regresiva (a los 75...)
- El ACTIVISMO = comprar boletos para la rifa cardíaca.

La formación permanente debe intentar que se pase de los enemigos de la FP a lo que debe ser, y atenderse en el proceso de la misma.

Durante todo el encuentro se acentuó la necesidad de **«Llegar a descubrir el querer de Dios y la imagen de mujer consagrada SS.CC. que Dios y el mundo quieren ver».**

Otras orientaciones del Asesor para tener en cuenta en el proceso de revisión del Plan Común e integración de los aportes de cada Provincia:

- Qué tipo de mujer consagrada queremos acompañar a través de la FP.
- Tradicionalmente la VR se definía por la relación con Dios. Los modernos la definen por la Comunidad. Los postmodernos la definen por la Misión. Según donde se ponga el acento se da un tipo de VR y de persona consagrada.
- Hoy se busca la integración de estas tres dimensiones y propicia el que la persona se «autoafirme» y no olvidarnos que el Seguimiento de Jesús es *abajamiento y anonadamiento*. Cuántas veces por facilitar la vida, la atrofiarnos.

- ¿Hasta qué punto capacitamos para vivir?
- Lo esencial es la VIDA. Jesús de Nazaret nos lo dice: «he venido para que tengan vida, y vida en abundancia»
- **Significar la alegría de ser mujeres consagradas ss.cc.**

Se nombró una Comisión de redacción final del Plan Común de Formación Permanente, ss.cc. para la Conferencia de América Latina. Se le pidió este servicio a nuestras hermanas, Rubiela Ocampo y María Mercedes Ponce.

Este Documento Final se enviará a las Hermanas del Comité Permanente de la Conferencia para su revisión y se aprobará en la Asamblea de la Conferencia de septiembre 2008.

Se recomienda a las responsables de la FP en cada Provincia animar y acompañar el proceso de elaboración del PFP de su Provincia.

Se concluye el Encuentro con una pequeña evaluación.

La presencia de Brigid Falahee, consejera general, ha sido una expresión de que al gobierno general le importa la FP y la vida de la Conferencia. Agradecemos infinitamente la acogida fraternal de nuestras Hermanas de la Provincia del Ecuador y de una manera especial a la coordinadora de la FP por su buen servicio de animación.

Nota: El presente compartir está tomado de la Memoria del Encuentro de la Comisión de FP., elaborado por la secretaria de dicho evento: Hna. Rubiela Ocampo, ss.cc.

NOTICIAS DE LA COMUNIDAD HÉCTOR DE CÁRDENAS

- Con mucho entusiasmo el equipo de **Primera Comunión** culminó su trabajo pastoral con los niños del Colegio Héctor de Cárdenas. En una hermosa y muy participativa misa -presidida por el comboniano Louis Tony Okote, de Sudán- los chicos recibieron por primera vez la Eucaristía.
- El viernes 2 de noviembre (poco después de haber celebrado el día de la Canción Criolla con el colegio Héctor de Cárdenas) un grupo de comunos se reunió por iniciativa del grupo ERA para un **Video Forum** a partir de un documental sobre la violencia en Ocobamba. La reflexión -más que participativa- estuvo enriquecida por la presencia del periodista que elaboró el video.
- Y siguiendo con la formación y reflexión, el pasado sábado 10 de noviembre un grupo de comunos de distintos grupos se reunieron -respondiendo a la convocatoria del grupo ERA- para un **Conversatorio Teológico** a partir de un texto de Jon Sobrino, redactado en forma de carta al asesinado jesuita Ignacio Ellacuría. La reflexión fue más que provechosa y se hará llegar el resumen al resto de la Comunidad.
- Por su parte, el grupo Siquem invitó también a los otros comunos para una velada con el **presbítero sudanés Louis Tony Okote**, quien compartió con todos contando la vivencia de fe en su país, los contrastes con el Perú y los desafíos para la Iglesia en nuestro tiempo. El encuentro se realizó el lunes 11.
- Y apenas el día anterior, toda la Comunidad se dio cita en la Misa Comunitaria para celebrar -por adelantado- el **cumpleaños de Gastón Garatea**. Luego de la misa, hubo un ágape y «conversa» en la que Gastón comentó sobre su vida y vocación, los inicios de la Comunidad, los retos de la Congregación, etc.
- El grupo que fue Iniciación 2005 eligió nombre: desde ahora son conocidos en la Comunidad como **Tunupa Napai**, aymara para «Dios conmigo».

Lectura recomendada por Germán Le Baut, ss.cc.

La Biblia del Corazón de Jesús

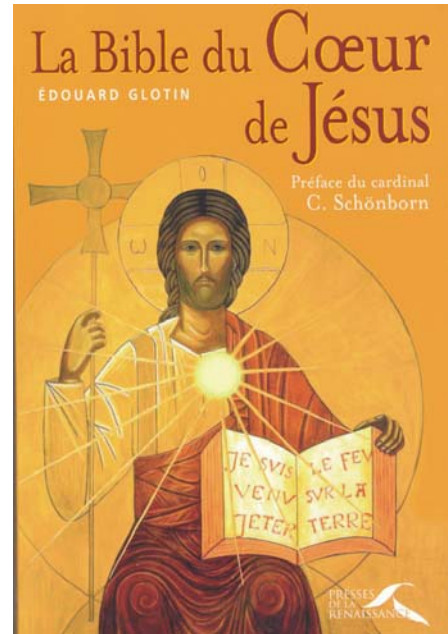
1- EL PROYECTO

La Biblia del Corazón de Jesús¹ es el título de una suma de 700 páginas que el Jesuita Edouard Glotin consagra a la defensa de la centralidad del Corazón de Jesús y a su actualidad para las Iglesias del tercer milenio.

El autor es ya conocido por su «Corazón de Jesús, aproximaciones antiguas y nuevas, Lessius, 2000, Bruselas, donde en 200 páginas hace un primer intento de proponer cinco acercamientos o aproximaciones: sicológica, dogmática, kerigmática, reflexiva y espiritual.

La Biblia del Corazón de Jesús, lleva este nombre, a partir de una formulación de San Agustín, el Corazón de Jesús, es la Biblia («cor ipsius, scripta ipsius»), indirectamente citado a través de Santo Tomás en CEC 112, que enumera el primer criterio para interpretar la Escritura: «Prestar una gran atención al contenido y a la unidad de toda la Escritura. En efecto, por muy diferentes que sean los libros que la componen, la Escritura es una en razón de la unidad del designio de Dios, del que Cristo es el centro y el corazón, abierto desde su pascua.» Es la voluntad de anclar mejor la devoción moderna del Sagrado Corazón en los textos bíblicos, lo que hará especialmente en su capítulo, central el quinto, el misterio del Corazón de Jesús.

El proyecto es ambicioso, hacer a la vez una nueva síntesis de esta espiritualidad y demostrar su actualidad y su futuro: «el símbolo del Corazón de Jesús aparece como la expresión privilegiada del misterio del amor misericordioso de la



Trinidad...para una humanidad hoy con pérdida de referencias éticas y religiosas». Lo quiere proponer como una presentación del credo, desde la perspectiva del Corazón de Jesús o el misterio del Corazón de Jesús, recapitulación catequética del misterio cristiano. Quiere volver a centrar la catequesis alrededor del misterio pascual a partir del centro del Corazón traspasado de Jesús. Quiere ser «el libro de Vida para los nuevos evangelizadores». El proyecto del autor es de producir otros tres libros después de este primero!

Quienes son entusiastas de la devoción del Sagrado Corazón y quienes les gustan citar a Juan-Pablo II o son entusiastas de la nueva mística de los nuevos movimientos, como el Emmanuel, gozarán sin duda del «fulgor» de la síntesis, que promete el autor, nacido en 1927.

Como en toda suma y síntesis se encuentran muchas cosas buenas y otras repetitivas y con lagunas importantes. La lectura completa es algo pesada en cuanto que las notas se encuentran en Internet, con desarrollo a veces largo.

2- LO MÁS INTERESANTE:

1- El capítulo 2: donde desarrolla las cuatro dimensiones del universo simbólico a partir de las cuatro dimensiones enunciadas por Ef. 3, 16-19: «que Cristo habite en sus corazones por la fe, que

estén arraigados y cimentados en el amor, de modo que logren comprender, junto con todos los consagrados, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, en una palabra que conozcan el amor de Cristo». La anchura es el campo socio-cultural, la longitud la relación al tiempo, la altura como su dimensión reflexiva y ontológica, la verdad del símbolo, y la profundidad como el espesor subjetivo del símbolo.

Ubica el símbolo como pasarela entre concepto y misterio, a partir de la concepción del Seudo-Dionisio y en consonancia con la revaloración del símbolo por las ciencias sociales. Capítulo que se termina sobre un llamado a no revalorizar lo afectivo o subjetivo, venidos a menos en una cultura exclusivamente racional, en detrimento de lo objetivo, racional y ontológico.

2-El capítulo 3: traza la evolución histórica del símbolo del corazón. En la concepción bíblica indica la interioridad de la persona en su dimensión racional y voluntaria, como expresión de su unidad en unión con la carne. Con el amor cortés de la edad media el corazón se vuelve el pictograma del amor, de la afectividad. El pietismo del siglo XVII opone el polo del corazón al del espíritu. Lo que el autor quiere corregir en nuestro siglo individualista y sentimentalista por una educación realista del corazón. El Autor se entusiasma con el Corazón de Jesús como el punto omega de Teilhard. Para articular el sentido bíblico y la antropología griega propone la cruz como la integración del corazón y la mano, eje hebraico, con la inteligencia y la voluntad, eje griego, a partir de las cuatro expresiones de la encarnación: amó con un corazón de hombre, trabajó con manos de hombre, pensó con una inteligencia de hombre, actuó con una voluntad de hombre. La cruz lleva invenciblemente la mirada hacia el centro.

3-El capítulo 5: sobre el misterio del Corazón de Jesús es una relectura bíblica desde la perspectiva de la encíclica «Haurietis aguas» de Pio XII, 1956. que va del misterio del amor al símbolo del corazón y luego recorre el camino inverso, demostrando cómo la Encarnación, al tener un corazón humano, es revelación del amor trinitario, del amor misericordioso. En nuestra primera lectura nos



Santa Margarita María

hemos quedado como insatisfechos por los textos un tanto solicitados, según un principio que todo está en todo y una no muy clara distinción entre lo literal y lo pleno o plenario.

4-El capítulo 6: es una síntesis histórica donde la parte reservada a Margarita María Alacoque, ocupa la parte principal. Sintetizar en 75 páginas veinte siglos, es algo difícil. Efectivamente nos hubiera gustado mayor amplitud y una mayor insistencia para evidenciar que cada cultura y momento histórico expresan diversamente el contenido de la revelación. Las numerosas citas de varias revelaciones demuestran con convicción que el aporte, sobretodo de las mujeres para explicitar la revelación vale tanto como las especulaciones más abstractas de los Padres de la Iglesia, unas privilegiando la afectividad y lo que podríamos llamar la religiosidad popular de su tiempo y otros, labrando la Biblia con el arado de la filosofía griega.

Como jesuita bien identificado con su espiritualidad y su desarrollo histórico, el autor no da cabida en esta síntesis a fundadores o teólogos, místicos y difusores de la devoción al Sagrado

Corazón fuera de Juan Eudes (capítulo 10). El padre Mateo tiene derecho a tres líneas, no muy halagadoras: es porque figura en ella (la novena «promesa» de Margarita María) la palabra casa, ausente en el original, que el peruano Mateo Crowley-Bowey se lanzó en la obra de la entronización del Corazón de Jesús en las familias

5-El capítulo 8: es consagrado al aporte de Claudio de la Colombiere, de Enrique Ranière y Teillard de Chardín. La última parte a la chispa polaca de Elena Kowalska, que difundió la devoción al Señor de la misericordia, que se extendió a la iglesia universal por el empeño de Juan Pablo II, canonización y fiesta del Señor de la misericordia el segundo domingo de Pascua. La perspectiva es aquí cultural

6-El capítulo 9: quiere seguir con este intento de inculturación desde el Reino del Corazón de Jesús y sus avatares políticos hasta la civilización del amor de Pablo VI. El décimo es consagrado a una perspectiva catequética y kerigmática. Centrar la catequesis sobre el misterio pascual y el Corazón de Jesús. Se recurre a la experiencia de Juan Eudes para ilustrar su uso catequético, dando razón de la expresión «el Corazón de Jesús y de María», que el capítulo siguiente pretende desarrollar en términos de sinergia, donde se siente el entusiasmo para declarar María corredentora.

7- El capítulo 12: afronta el problema de la conciencia de Cristo según el planteamiento clásico de la comisión internacional de teología (1986-88), pero el interés está en subrayar que Cristo amó y conoció a cada uno de nosotros a través de toda su vida, muerte y resurrección, apelando así a una experiencia personal de amor, con su Sagrado Corazón, en respuesta a su amor tan grande.

8- Sin duda lo mejor está en las **87 ilustraciones** a todo color, «Dios sensible al corazón». La pena es que no están en Internet.

En conclusión puedo decir, que esperaba mayor rigor en la teología bíblica y una visión histórica más amplia, así como mayor análisis del auge y declive de la devoción. Lo importante no es el símbolo como el dedo, sino la luna y el sentido de la misericordia divina. Podemos decir que la

devoción al Sagrado Corazón se ha fortalecido por los aportes bíblicos y una Cristología desde abajo, donde la herida de nuestro pueblo habla más que las representaciones chirriantes o melosas. Queda la dificultad en unir la llaga del pueblo y la de Jesús y actuar en consecuencia.

Muchos(as) maestros(as) de novicios(as) y animadores de nuestra espiritualidad se preguntan cómo transmitir más vivencialmente esta experiencia histórica de la Iglesia, de nuestros fundadores y de todos los miembros pasados de la Congregación. Este libro no da ninguna solución mágica pero sin duda es un llamado a un mejor conocimiento bíblico e histórico y a una síntesis personal que deberían tener hitos importantes en el noviciado, en el curso de Cristología y en algún «segundo noviciado», formación permanente o actualización espiritual. Probablemente durante toda la formación habría que velar por una mayor interiorización, desde el desarrollo afectivo, desde la subjetividad tan mentada.

El acompañamiento pastoral del dolor y amor del pueblo y la contemplación eucarística, seguirán sin duda los mejores medios para profundizar el amor de Jesús en todas sus dimensiones. A manera de viático podemos hacernos la pregunta ¿Cómo articulamos las cuatro dimensiones del amor de Jesús? o ¿Cómo usamos el símbolo que hable al pueblo para evangelizarlo en el amor de Dios? (Footnotes).

¹ La Bible du Coeur de Jésus, Presses de la Renaissance, Paris, 764 pp.
www.labibleducœurdejésus.com.



FAMILIA



ESPERANZA



Navidad
es...

COMPARTIR



AMOR



ALEGRÍA

Une las palabras con
las imágenes y luego
coloréalas.